

CARLOS A. JÁUREGUI Y DAVID M. SOLODKOW. *Bartolomé de las Casas y el paradigma biopolítico de la modernidad colonial*. Madrid: Iberoamericana, 2024, 451 pp. ISBN: 978-84-9192-448-7

Este libro se ocupa del proyecto biopolítico colonial del pensamiento temprano de Bartolomé de las Casas, desarrollado entre 1515 y 1521 en sus “remedios”. En él, Carlos A. Jáuregui y David M. Solodkow, académicos de vasta experiencia en literatura colonial y referentes del área de estudios, revisan el gesto moderno lascasiano que piensa la vida de la población indígena en relación con la economía política, ideas otrora estudiadas por la crítica como humanitarias y utópicas.

Los autores sostienen, entre otras hipótesis, que Las Casas es un precursor de la biopolítica. Resulta acertada la recuperación de un término que puso en escena Foucault respecto del siglo XVIII y descubrirlo en el XVI. De esta manera, demuestran, además de una amplia profundización en dicho concepto rector, un sólido manejo de fuentes y agudeza de análisis.

El libro comienza con una necesaria aproximación a la biopolítica a través de los estudios foucaultianos y a su relación con la cronística de Indias. Jáuregui y Solodkow se explayan sobre los diseños biopolíticos de la conquista, tales como la encomienda, la mita, el repartimiento, el ingenio, la hacienda, entre otros. A la vez, explican la propuesta del dominico de establecer un sistema que proteja la vida del indígena con fines de dominación, “colonialismo morigerado” que perpetúa su explotación.

El primer capítulo, “Metal, vida y ley”, trata el desastre demográfico que provocó la invasión colonial, mediante el análisis meticuloso del derrotero de Colón y la crítica a la extracción aurífera y otros sistemas de explotación. Aborda, también, las administraciones de Bartolomé Colón, con sus problemas de levantamientos, y de Nicolás de Ovando, durante cuyo gobierno, según Las Casas, se exterminó al 90% de los indígenas. Aquí los autores aportan datos, gráficos, mapas y cuadros, información fundamental para comprender la cuestión poblacional de La Española.

El segundo capítulo investiga la utopía lascasiana a partir del estudio de los remedios del dominico quien, como indican los autores, propone una “colonialidad remedial” (164) que no enjuicia la legitimidad de la conquista, sino que busca contrarrestar la mortandad. Afirman que, más que una batalla

contra el colonialismo, la de Las Casas es una reforma administrativa, de aquí que asocien dichos remedios con el concepto “distopía histórica” (184).

En el tercer capítulo, Jáuregui y Solodkow hacen hincapié en las contradicciones de los proyectos biopolíticos lascasianos. Desarrollan aquí varias preocupaciones del fraile: el escaso sustento de los indígenas, la poligamia y las uniones ilegítimas, la caída en la tasa de natalidad, el cuidado materno-infantil. Así, resaltan lo que llaman la “paradoja necropolítica”, esto es, salvar infancias que serán, *a posteriori*, explotadas. Otra paradoja que advierten los autores se encuentra en la propuesta de la Casa del Rey, campo de refugiados en Cuba, dado que el mismo régimen que debía cuidar a la población es el que la puso en riesgo. Por último, este capítulo resuelve lugares comunes de la crítica y la historia al abordar mediante una interesante explicación el polémico remedio de solicitar a la Corona el envío de esclavos negros para suplantar a los indígenas en los trabajos forzados.

El cuarto capítulo trata del Hospital del Rey, otro de los remedios sugeridos por Las Casas en 1516 como herramienta de intervención de la vida indígena. En constante diálogo con Foucault, Jáuregui y Solodkow destacan la novedad de la propuesta respecto de lo arquitectónico, lo medicinal, lo religioso y hasta lo laboral. Resaltan también las técnicas higiénicas de avanzada con miras a mejorar la salud y evitar contagios.

El capítulo V desarrolla el estado de La Española, despoblada y al borde de la insurrección, y el interés del fraile en gestionar comunidades semiautónomas en las que se implemente un sistema de trabajo menos agotador. Este intento de reforma cisnerolascasiana, señalan los autores, resultó poco fructífera y devino en el debate de la reforma de 1517-1518, anticipo del que se realizaría en Valladolid entre 1550 y 1551 entre Las Casas y Sepúlveda. El capítulo se ocupa, asimismo, de las disputas entre Las Casas y algunos encomenderos (Pánfilo de Narváez y Gil González Dávila, entre otros) y de la insurgencia indígena en el Caribe como respuesta a tanta explotación.

El último capítulo, “La pacificación ‘pacífica’”. Tierra firme, colonización y desastre”, relata el desastre de 1522 en Cumaná, desenlace del proyecto biopolítico lascasiano. Aquí los autores exponen otros “remedios” que en 1518 y 1519 formula Las Casas para Venezuela y Colombia, intento de “colonización pacífica” (359) de tierra firme tras el fracaso de sus propuestas para las islas. Ambos fiascos marcan los siguientes pasos de Las Casas, quien se refugia en el claustro e ingresa finalmente a la Orden de los Predicadores.

Son muchos los aciertos del libro. En primer lugar, el enfoque serio en el término *biopolítica* para revisarlo a la luz de las ideas lascasianas y, de esta manera, reconocer la modernidad de la propuesta. En segundo lugar, la atención a los *Memoriales de remedios* y otros textos tempranos de Las Casas, corpus escasamente atendido por la crítica, así como el abordaje alejado de las frecuentes perspectivas biográfica e ideológica desde las que se revisa la obra de este prolífico cronista. En tercer lugar, la firme postura frente a conceptos relacionados a la conquista que, hoy día, están en justo debate, como “descubrimiento”: se agradece el distanciamiento, comillas mediante, que evidencia una fuerte reflexión histórica y crítica. En cuarto lugar, el constante trabajo contrastivo con crónicas, historias, documentos y otras fuentes secundarias, que ilumina el análisis. Por último, respecto de la hermosa edición, las imágenes incluidas en los capítulos, nítidas y útiles, en sintonía con la portada, cuya ilustración de la *Historia general y natural de las Indias* de Oviedo, representativa de la explotación indígena disfrazada de productividad, anticipa a las claras el contenido del libro.

Tal como expresan Jáuregui y Solodkow en “Agradecimientos y notas sobre los capítulos”, es un trabajo que revela años de investigación. Recuerdo que tuve el honor de estar entre los ponentes del “Coloquio internacional: El archivo colonial revisitado. Homenaje al Inca Garcilaso de la Vega”, organizado por la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires y Casa Museo Ricardo Rojas, en 2016. En dicho evento conocí a los autores y escuché los avances de lo que ya se vislumbraba como un trabajo imprescindible.

En resumen, *Bartolomé de las Casas y el paradigma biopolítico de la modernidad colonial* presenta una mirada distinta respecto del fraile y profundidad en la aproximación a sus escritos. Sin dudas, constituye una referencia indispensable para los estudios culturales, en general, y la crítica colonial latinoamericana, en particular. Celebro que salga a la luz un abordaje sesudo y erudito como el que este libro nos ofrece.

María Inés Aldao
UBA - Conicet